



SALUD


MEDICINA



LA DOCTORA AHMED ATIENDE LOS PROBLEMAS RESPIRATORIOS DE MR. SUNNY

Ejemplo de viñeta de la revista *Spanish doctors*. Tras una charla con su paciente, la doctora Ahmed ha tomado algunas notas en el ordenador. «Permítame que le explore. Por favor, quítese la ropa para auscultarle», solicita. «¿Me puedo dejar los pantalones?», pregunta Mr. Sunny. «Sí, por supuesto. Respire despacio y con la boca abierta, por favor». La doctora le ausculta mientras comenta los sonidos que escucha, que sugieren la necesidad de tratamiento inmediato. El

paciente no quiere acudir a urgencias, así que la médica le pone un nebulizador en la consulta. A los 10 minutos, Mr. Sunny está mucho mejor. La doctora revisa toda su medicación y le hace una receta, animándole a que cumpla el tratamiento. Al salir, Mr. Sunny pide cita para volver a consulta en 48 horas. Traducción adaptada para los lectores de *Eureka*. En la versión original, cada viñeta se acompaña de un texto con comentarios, explicación de expresiones, sinónimos...

 El desconocimiento del que se ha convertido en idioma universal complica la existencia a muchos sanitarios. Un grupo de médicos españoles bilingües que han ejercido en Reino Unido ayuda a sus colegas a aprobar esta asignatura pendiente

¿CÓMO SE DICE 'MOLESTIA PERSISTENTE' EN INGLÉS?

MARÍA SÁNCHEZ-MONGE

El paciente tenía un acento raro. A la joven doctora recién llegada a Inglaterra le pareció que aquel hombre no se encontraba en condiciones de operarse. «Llegué a la conclusión de que estaba ebrio y se lo comenté a mi jefe», relata Mónica

Lalanda, médico de la unidad de Urgencias del Hospital General de Segovia y bloguera de la sección de Salud de *ELMUNDO.es*. Tras cruzar unas palabras con el individuo en cuestión, su superior le explicó, entre risas, que no es que estuviese borracho, sino que le faltaba la dentadura y, además, era escocés. «Yo tenía un buen nivel de

inglés cuando me fui a trabajar a Reino Unido», señala Lalanda. «Pero una cosa es practicarlos durante las vacaciones y otra muy distinta el dominio del idioma que necesitas para situarte delante de un paciente», añade.

El éxodo de facultativos españoles hacia tierras británicas ya no es tan intenso como hace varios lustros y muchos de ellos han regresado. Un grupo constituido por varios de estos profesionales, junto con otros que aún siguen trabajando en Reino Unido, ha decidido ayudar con su experiencia a los miles de médicos que siguen peleándose con el inglés. No hay datos específicos sobre el nivel de nuestros galenos pero, según el último barómetro del Centro de In-

vestigaciones Sociológicas (CIS), el 63% de los españoles admite que no sabe hablar ni escribir en inglés.

Lalanda, que ejerció durante 16 años en Inglaterra, la mayoría como médico de Urgencias en Leeds (West Yorkshire), es la subdirectora e ilustradora de la revista de inglés médico *Spanish doctors* (www.spandoc.com), que arrancará el próximo mes de septiembre.

POR Y PARA MÉDICOS. La iniciativa está encabezada por Isabel García, una médica de familia que ha trabajado durante una década en Londres. Al igual que Lalanda, fue víctima de algún que otro equívoco durante sus inicios como especialista en territorio extranjero. Por ejemplo, en una ocasión aten-

dió a una paciente que se quejaba de dolor de *stomach* (estómago). Cuando le preguntó dónde le dolía exactamente, la mujer señaló su ovario derecho. «Comprendí que en el lenguaje coloquial anglosajón el *stomach* es todo el abdomen, desde el pubis hasta las costillas», explica la doctora.

La idea de hacer un curso por y para médicos surge de unos profesionales que un buen día caen en la cuenta de lo útil que les habría resultado saber con antelación todo lo que tuvieron que conocer con sangre, sudor y lágrimas. «Aprendimos inglés médico a palos», resume Lalanda. En el editorial que abre el primer número de la revista, esta especialista cuenta una anécdota que le ocurrió tras acabar su primera guardia en el hospital inglés de Coventry en el que inició su andadura británica: «Un colega me sugirió hacer un *handover* [traspaso]. A mí lo de la mano

[*hand*] me sonó a proposición deshonesto y le dejé plantado con cara de sorpresa y libreta en mano. Varios intentos de *handover* más tarde, me enteré de que simplemente quería saber a qué pacientes había ingresado durante la guardia. ¡Ya me estaba empezando

a sorprender resultarle yo tan atractiva a todo el mundo!».

García aclara que, aunque existen otros cursos de inglés médico, suelen ser impartidos por profesores que dominan el idioma, pero no están metidos en el mundo de la medicina. En otros casos sí son docentes de profesión sanitaria, pero son nativos británicos que desconocen las principales carencias lingüísticas de los españoles y no saben cuáles son las trampas más comunes en las que caen cuando tienen que enfrentarse a la lengua anglosajona. «Nosotros, como médicos españoles bilingües, estamos mejor posicionados».

Partiendo de esta premisa, quienes han diseñado la revista-curso *Spanish doctors* también han contado con la colaboración de expertos británicos.

CONTENIDOS. La publicación va dirigida a unos alumnos que suelen disponer de poco tiempo libre y necesitan un producto muy práctico. El curso completo incluye 12 números, que se envían por correo a los participantes. Se produce en colaboración con la Fundación para la Formación de la Organización Médica Colegial y ha recibido el aval del Sistema Español de Acreditación de la Formación Médica continuada, que le ha otorgado 12 créditos. Cada uno de los ejemplares hará más énfasis en un área concreta (enfermedades cardiovasculares, salud mental, sistema nervioso...).

Mónica Lalanda es la encargada de poner un toque de humor en forma de ilustraciones. Sus viñetas muestran distintas situaciones en las que tener una buena base de inglés resulta indispensable. Así, es posible que muchos de quienes decidan trabajar en Reino Unido desconozcan que *nagging sensation* es una sensación de molestia persistente, o que *resus* es la abreviatura de *resuscitation* (resucitación, generalmente cardiopulmonar).

Tal y como expone Lalanda, dotar de herramientas a quienes desean trabajar fuera de España es uno de los objetivos del curso, pero no el más importante. El colectivo de especialistas que compone el grupo Spandoc lleva varios años dando cursos presenciales y es consciente de las carencias de los profesionales españoles. «El inglés no se imparte en todas las facultades de Medicina», señala. Es el idioma que permite acudir a foros

SEGÚN EL ÚLTIMO BARÓMETRO DEL CIS, EL 63% DE LOS ESPAÑOLES NO HABLA BIEN EL IDIOMA ANGLOSAJÓN

LOS MÉDICOS QUE ACABAN DE LLEGAR A REINO UNIDO SUELEN 'SUFRIR' EQUÍVOCOS LINGÜÍSTICOS

internacionales para «proyectar al exterior la calidad de nuestra medicina», así como «acceder a las revistas científicas en las que se reflejan los avances médicos». Y, si el profesional está al día, «ofrecerá a sus pacientes una mejor asistencia», concluye la médica bloguera.